

A mis amigos
Adela, Antonio y Juan Chabret
en la muerte de su Señor Padre

El que siempre a vuestro lado
fiel, amable y cariñoso,
sonreía muy alegre
y os contemplaba dichoso.

El que siempre a vuestro lado
de su vida las mejores
horas pasaba mirando
el fruto de sus amores

De la enfermedad llegó
la fatal y triste hora,
lo mismo que al fuerte viento
cede la marchita rosa.

Y como agua dormida
que baña esa seca rosa,
hoy, vuestro querido padre,
allí en la tumba reposa.

¡ Valor ! Y aunque a la alegría
nubló el sol de vuestra suerte
cubriendo con el dolor
vuestro ánimo siempre fuerte,
no exhaleis, no, queja alguna,
que nada gana el que llora,
comprended que ha de llegarnos
a todos la última hora

.....

.....

¡ Adios para siempre inmortal Chabret !
¡ Adios, eterno amante de la Historia !
El pueblo saguntino.
te tendrá eternamente en su memoria.

Ricardo Escobar
Septiembre 1.907